

"El documento original contiene páginas en mal estado."

//-lia Oriental. Alguien dijo que se había consultado a famoso taumaturgo, autor de varias obras prodigiosas descubriendo cosas ocultas. Se decía, que este extraño personaje había mantenido undiálogo, con los sobrevivientes, y había trasmitido a sus familiares laconica palabra pero reveladora de las más reconditas esperanzas - Vivem-. Pero fueron viviendo sólo en los espíritus, de algunos de sus allegados, padres, madres y esposas. Cuando ya se duban definitivamente perdidos, 70 días despues de la desaparición, un arriero chileno, informa a la policía qe dos sobrevivientes estan a salvo en su casa..Es entonces que la fuerza aerea Chilena emprende la búsqueda, ahora, con certera guía da sus frutos; encontrando a los sobrevivientes junto a los restos del avión siniestrado. La prensa, que imprudentemente habia acompañado a la operación aerea de rescate, nos tramitió una foto de la aproximación al lado de la tragedia, donde se apreciaba en un conjunto de rocas y nieves restos desperdigados del avion uruguayo, y una inmensa cruz dibujada en el suelo, enfocados con un lente de largo alcance era dificultoso la visión. Se pensó con buen tino, que en vez de haber descornado la cruz a nivel del suelo, se hubiese levantado, se podria haber distinguido por las patrullas de rescate, y si eso no hubiese sucedido, su sombra podria haberlos delatados. Otra dolora enseñanza que dejaban estos perdidos Andinistas. Por supuesto fueron todas posibilidades entretejidas luego de analizar el accidente.

Son salvados sólo 16 hombres. Lo más patético, para el vulgo, que el hambre hubo que combatirla con antropofagia circunstancial para sobrevivir. Situación que se da frecuentemente en los desastres que aísla nucleos fuera de toda ayuda inmediata y en situaciones límites. Muy bien saben los nutricionistas que las condiciones metabólicas del ser humano se resiente a grado sumo, luego de los 8 días de ayuno. Las peripecias de este desastre, estan consignadas en el relato directo de los sobrevivientes en el libro "Vivem."

En febrero de 1978, se registra en la ciudad de Artigas la peor tragedia de aviación sucedida en el Uruguay. Un avion D.C.3., de transporte de pasajeros de PLUNA, haciendo su vuelo regular de dicha ciudad a Montevideo. Partió de Artigas con pasaje completo, ya que en esa oportunidad embarcó sus pasajeros, por sistema de lista de espera, y como era tal la demanda de billetes, (domingo de tarde), se habían ocupados todos los asientos disponibles. Las cosas que tiene el destino de las personas, en el lugar de embarque, en la esperanza de conseguir un lugar en ansiado vuelo, se encontraba el hijo de un distinguido colega, y a pocos instantes de despegar el avión, lo llaman para ofrecerle el último asiento utilizable, sin sospecharlo le había sonado la aldaba, para abrirle las puertas del más allá, la muerte. Al parecer el avión iba demasiado cargado. No bien decoló y al querer tomar altura, comenzaron a fallar sus motores, según personas que residen en las cercanías del aerodromo, percataronse del ruido extraño que los motores del avión producían. Ruidiendo observar que la máquina voladora, vira en círculo cerrado, intentando vanamente regresar al aeropuerto; es entonces, que se precipita a tierra, estrellandose con enorme estruendo. Murieron todos sus ocupantes, tripulantes y pasajeros, 44 en total. Como en el caso del " Royston ", los médicos en vez de asistir a un desatre, estuvieron presentes en un funeral. Las ciudades de Montevideo y Artigas, de donde procedían de una u otra manera sus pasajeros, se llenaron de crespones negros, dada la dimensión de la tragedia. Al parecer existió una falla mecánica, ya //

// que el piloto intentó un aterrizaje de emergencia. Probablemente el exceso de equipaje, en un avión como el D.C.3., muy seguro, pero a esta altura de su uso, obsoleto para estos menesteres.

En 1983 una delegación de médicos emergencistas, regresaba de un congreso en la ciudad de la Rioja, República Argentina, luego de haber participado con reconocido éxito en dicho evento, sobre Emergencias y Desastres. Entre los temas abordados se había tratado: "Catastrofes Aereas". Lo cierto que aquellos 10 médicos que integrabamos la delegación, veníamos con el vuelo de Aerolíneas Argentinas de las 7 y 30 de aeropuerto Jorge Newbery, de la vecina orilla, con destino Montevideo. Al parecer por un descuido de la tripulación que piloteaba la aeronave, en vez de aterrizar en el Aeropuerto de Carrasco, descendió en el Aerodromo de la Escuela de Aeronáutica de Pando, en una pista de manobras, de menores dimensiones que las necesarias para que operen este tipo de aviones comerciales. Apenas alcanzaba los 800 metros, y eso, gracias al destino, días antes la habían alargado 200 metros. Sorprecha que rayó en desesperación, fué para la torre de comando del aeropuerto de Carrasco, cuando dió autorización para aterrizar y señaló la pista a utilizar, al transcurrir los minutos no se veía el avión por ninguna parte, y no podían imaginarse donde podía hallarse. Este tomaba, 10 kilómetros más al nordeste, el terreno asfaltado con la misma señalización del aerodromo militar, equivocando gravemente el final de su aerovía. Angustia y desesperación, para el comando del Boeing, al darse cuenta tarde del error cometido, ya corriendo sobre chico y angosto camino asfaltado. Sabor a tragedia para los pasajeros del avión, entre los que me encontraba cuando el postrer y amable saludo del comandante de la nave, anunciaba el feliz arribo al Aeropuerto de Carrasco; sentí la voz de un compañero que ocupaba ventanillas opuestas a donde me encontraba ubicado, diciendo: - "y el agua donde está?", fué cuando mire por la escotilla y nunca de las múltiples veces que había descendido en Carrasco, había visto tantas quintas, chacras y granjas. Luego comprendí que cuando un avión se cae, no hay porque preocuparse, uno no se da cuenta de nada, con la última palabra de mi compañero - donde esta el agua?, tomamos contacto violento con la pista. El piloto al advertir de no tener suficiente recobrido asfáltico para aterrizar, y al no tener tiempo de rectificar la maniobra, optó por descenderlo bruscamente en busca de la cabecera de la pista, en afán de alargar lo más posible el ya cortotrayecto. El chirriar de los cubiertas frenadas, que parecían dos surtidores de chispas, a la vista de los cadetes aeronauticos que observaban el dramático suceso, el ruido de los motores en retopulsión, hicieron el acompasamiento musical acorde con la situación que se vivía. El cinturón de seguridad no impidió que saliera despedido de mi asiento y golpera con mi cara en el asiento delantero, dañandome la nariz, y aflojandome un diente. Por suerte los demás pasajeros, recibieron como el que escribe, heridas sin mayores consideraciones. El tramo final del recorrido hacia Carrasco, lo hicimos en omnibus de pasajeros. Fué la primera vez que arribe aun aeropuerto, en tal medio de locomoción, y por carretera.

Yo se que ningunos de los accidentes aereos relatados, felizmente no revisiten las dimensiones de la catastrofe de Santa Cruz de Tenerife, donde //

//el 27 de marzo de 1977, dos Jumbos entraron en colisión, haciendo la tragedia más grande de la aviación comercial, al morir 562 personas. Pero estos son nuestros desastres aéreos y de ellos tenemos que sacar las enseñanzas para enfrentarnos a tal tipo de catastrofe aérea.

Sudamérica en el lapso de 10 años tuvo unos 14 accidentes aéreos mayores, es decir a más de uno por año, en los aeropuertos que suelen frecuentar los viajeros Sudamericanos, por esta circunstancia nos interesa de sobremanera evitar este tipo de accidentes.

Para citar solamente dos: el final de una línea aérea brasilera en Lima, Perú, el 27 de noviembre de 1962, se estrella un avión pereciendo 97 personas; y Lan Chile, en Santiago de Chile el 6 de febrero de 1965, donde perecieron 87 pasajeros.

Las causas de estos accidentes son claras; fallas en el diseño, construcción o mantenimiento del aeroplano, o de los aeropuertos. Otra vez en el antes, la diagonal roja de seguridad.

Fallas humanas por el personal de las dos entidades nombradas. Incluyendo en este paragrafo, las tormentas, porque estas deben ser prevista correctamente o ya en curso, se arregla fácil no volando.

Otra causa son los objetos no identificados voladores- como ser - pájaros. Hace pocos años, una avioneta privada, tuvo un accidente fatal en el aeropuerto de Carrasco y se atribuyó a un pájaro que había roto, el vidrio del parabrisa del piloto, habiendo causado tal daño que precipitó la avioneta al suelo. Pero a igual que los barcos desaparecidos, existen muchos accidentes aéreos sin explicación alguna.

Hay que saber que cuando un avión cae en un aeropuerto, muere el 75 % de sus ocupantes. Los injuriados presentan las típicas lesiones de la desaceleración brusca, traumatismo por presión y aplastamiento contra los componentes del aeroplano, si sobrevive, puede quemarse por el derrame del combustible o asfixiarse por los productos desprendidos de la combustión. Y lo que es tragicómico, que salvándose del accidente aéreo y encontrándose más o menos integro, al querer hacer abandono precipitadamente del avión, puede matarse, cayendo al vacío o en cualquier otro hueco. Tal el caso como según parece, sucedió a un integrante de la delegación del Olds Christians. Pero si se salvan, el aeropuerto debe de tener un adecuado plan de desastre, perfectamente entrenado, con simulacros imprevisto repetidos. Desde el año 1978 hemos insistido tanto en este aspecto, que sin sentirnos orgullosos, sabemos que nuestro principal aeropuerto cuenta con dichos planes. Comenzando a partir de 1986, a consecuencia del último Congreso sobre Desastres en nuestro País, a preocuparse algunos de los integrantes del cuidar y velar por los aerodromos del interior. Pero esta tentativa desgraciadamente se fué a pique, por la incredulidad que ese tipo de accidentes puede darse allí. Siempre para sus pensamientos, se dá Allá.

(X)

El Aeropuerto de O'Hare de Chicago, emplea 25 personas, cubre 7 mil acres, unas 4000 hectareas, maneja un promedio de 97.000 pasajeros por día, 35 millones al año, 10 veces la población del Uruguay. Transporta 11 millones más de pasajeros que el aeropuerto de los Angeles y maneja más tráfico que los aeropuertos Kennedy y La Guardia juntos. Pero en 1973, Chicago, Illinois, estableció por un Comité de Salud Pública los "Preparativos de las Emergencias Médicas en el Aeropuerto y la Comunidad" Repartido que se puede solicitar a la O.P.S. En el existe una buena documentación //

(X) mil

// para el que quiera profundizar en estos estudios.

Capítulo 20^o.

Incendios.

-, En su artículo 7 del decreto 635/970. que trata de los incendios forestales, especifica: - " Toda persona mayor de edad, de sexo masculino, apta físicamente, está obligada a colaborar en la extinción de incendios. El incumplimiento de esta medida será sancionada con las penas que establece el Código Penal "-.

-.La omisión de extinción se pena como la omisión de asistencia-.

El incendio, es un fuego grande que abrasa lo que está destinado a arder, como edificios, bosques y sembradíos. El fuego es un desprendimiento de calor y luz producido por la combustión. Fuego es calor y luz. Calor, es una energía que dilata los cuerpos, evapora los líquidos, funde los sólidos y va pasando de unos a otros, hasta nivelar la temperatura; si esta es la de la fusión, desaparece todo. Luz, es una propiedad física por la cual los objetos se iluminan y se hacen visibles. Es la claridad que irradian los cuerpos en combustión. Las partículas de gases que se desprenden de una quema-- zón, arden y se hacen visibles por intermedio de la llama.

El fuego debe haber existido siempre en los 52 millones de años que tiene nuestra amada Tierra. El hombre como un protagonista tardío de esta historia, en los últimos 500.000 años comienza a ser el actor de los sucesos pasados memorables, más funestos que felices; aparece recién en la era cuaternaria. Emergió con un gran Desastre, la Era Glacial, que se extendió con intervalos, hasta hace muy poco, unos 25.000 años.. Aprovechen antropoides desarrollados!, el calor; porque estamos disfrutando de unos de los tantos periodos interglaciares; dentro de poco, nos sepultaran los hielos.

Allá en Alemania, los hombres de Neanderthal, le señalaron a los humanos de Francia, los Cro-Magnos, la existencia de calor, luz y fuego, hace 30.000 años. Entonces los animales racionales de Grimaldi, en España, lo llevaron a la gruta. Esto sucedía en el paleolítico.

El fuego atrajo la atención del hombre primitivo. Largos siglos le llevó al que vivía en el antro, poder dominar el fuego y por tal motivo se convirtió en antropoide. Y estúpido él, se lo entregó a la hembra para que lo cuidara, pasando de semibestia en el fondo de la cueva, a mujer y dueña del hogar. Fue por eso que De Benedetti le hizo decir "Gracias por el Fuego".
x- ver, a la vuelta.
Así fue expuesto en la famosa e ilustrativa exposición -" Ancestros "- en la ciudad de Nueva York, en 1985, donde se reunieron por primera vez los trogloditas de pajeo y neolítico.

Años más recientes en la Atenas de Pericles, en las fiestas de Dionisio, se mostraba al Titán Prometeo, encadenado en una montaña de Escitia. Donde un águila diariamente devoraba un pedazo de hígado de sus entrañas; condenado a tal suplicio, por haber robado el fuego a los Dioses del Olimpo y entregado a los mortales. Dotándolos de la luz y energía, de la inteligencia.

Neron dejó para la posteridad el Incendio de Roma, como típica catástrofe originada por el Fuego. Pero Roma, también dejó, a las generaciones futuras, la invención de las mangueras. 100 años después de Cristo, el arquitecto Apollodorus de la época del emperador Trajano, habla de los sacos de cueros, que habiendo sido llenados previamente por agua, al ser presionados, hacían circular su fluido contenido por tubería hechas también de cuero, constituyen //

Majestático en su túnica púrpura y coronado de dorado laurel, casi convencido que era un Dios, Empedocles de Agrigento, explicó la constitución del Mundo, a base de cuatro elementos: tierra; agua; aire y fuego. Pero no explicó la destrucción del mismo por estos cuatro principios, sólo o combinados. Allí en el Oriente del Oriente, a miles de kilómetros de Grecia, la filosofía Brahámica reconocía estos mismos principios con el nombre de maná; pero agregaba un quinto, el eter, a diferencia del aire que aspiramos, neuma espiritual, el eter es un fluido imponderable, que llena todo el espacio y cuyo movimiento vibratorio produce los fenómenos caloríferos, luminosos y eléctricos del firmamento. Que cerca estaban los brahmanes del descubrimiento del oxígeno. Los fuegos del cielo y firmamento, para estos Indus, tenían origen en el elástico eter.

298
//--de cañerías flexibles y portátiles (mangueras), hasta el foco igneo.
El fuego siempre tuvo un enorme poder de atracción de los espíritus humanos, en cualquier tiempo y lugar, siempre tuvo algo de religioso y de maléfico. Religiosos, en el Fuego de San Telmo, Dios de los Marineros, que se hacía visible en los mástiles y vergas de las embarcaciones, en las noches de tormentas; fenómeno meteorológico igneo que se produce por la alteración de la corriente electrostática. Y de maléfico, el fatuo, (luz mala de la jerga campestre); fosforescencia que se produce y se eleva en forma de gases en combustión, de la materia orgánica en putrefacción. Pero siempre fué destructivo. Pero ningún fuego fué más destructivo, que el fuego de San Antón o San Marcial, apesar de llevar nombre de Santo, apodaron así a una enfermedad epidémica que hizo grandes estragos durante 400 años, desde el siglo X al XIV, era una erisipela maligna.

Probablemente el primer incendio forestal que observaron los uruguayos, montevidéanos sólo , en aquella época, todavía encerrados en sus murallas, debe haber sido el incendio del Cerro de Montevideo, en la Batalla del Cerrieto, en la noche del fin de año de 1812.

Los incendios de Montevideo antiguo, deberíanse combatir, con la cadena humana, transportando baldes de agua de mano en mano. Relatos nos hablan que las tripulaciones de los barcos surtos en la bahía, descendían a tierra y ayudaban a combatir los incendios de la península, que poco a poco iba rellorando sus huecos descampados entre casa y casa. Cuando el incendio era muy grande y la cadena de baldes era insuficiente, para lograr su extinción se optaba por dos cosas: dejar que se consumiese sólo, o destruir la casa que lo había originado para evitar su propagación. Como sucedió en 1868, en un almacén de la calle 25 de agosto, incendio de grandes proporciones. Dado lo inútil de los baldes y como medio de evitar su difusión a las residencias vecinas, se procedió a demoler el almacén a cañonazos, cayeron los muros, pero no con los efectos de la implosión moderna (no estaba todavía desarrollada esta técnica), sino con los efectos de la explosión; fué así que se derrumbó un muro vecino, matando a una niña pequeña.

Al año siguiente en 1869, se incendió la Aduana, como de costumbre, bajaron las tripulaciones de las embarcaciones extranjeras surtas en la bahía, a colaborar con la extinción del incendio, el mismo Almirante Inglés, dirigió las operaciones de turno. Estos sí tenían mangueras de cuero flexibles y eficaces. Pues Inglaterra, con nuestros cueros importados realizaba las tuberías que luego exportaría para todo el mundo, pero no sé porque?, Uruguay no las tenía.

Bomberos, bomberos no existían, como tampoco había bombas de vapor para impulsar el agua. Luego que vinieron las primeras máquinas hidráulicas, vinieron los bomberos. Me resulta más gráfico denominarlos como los llaman los sajones, Fireman, (hombres de fuego),.

Fuó la inquietud de un Jefe Político de 1859, coronel Don Pablo Bermúdez, la creación de una compañía de zapadores y bomberos, con reclusos jóvenes, no imputados de crímenes, buena conducta y al final del cumplimiento de su condena. Con un somero entrenamiento se lanzaron los primeros bomberos, - los presos hombres del fuego-. Como era de preveer, al año había desaparecido tal compañía de zapadores y bomberos.

Algún intento de bomberos privados por la compañía de seguros, " La Providencia ", que tampoco tuvo andamiento.

x- Estas mangueras eran tiras de cuero cocidas, por cerca de 2000 años
suscistieron *en* uso. En 1672 se hacía impulsar el agua dentro de estas man-
gueras de cuero, por intermdedio de una bomba de accionar a mano; inventada
por Juan Van Der Hayden.

En 1876, el coronel Carlos Gaudencia, a la sazón Jefe de Policía de Montevideo, propuso la creación de un piquete de bomberos con 10 hombres. Esfuerzos que se desvanecieron al correr del tiempo, quedando en algún cajón desvencijado de escritorio de escribiente policial, archivado el proyecto; y en vaya a saber en que enmohecido armario quedaron arrinconados y olvidados, escasos metros de mangueras de vela de barco, perdidas allí, con sus tristes y mudos vecinos, palas y piquetas, de esta última herramienta suponemos les vino, el nombre de piquete de bomberos, que feneció en su nacimiento. Según el capitán Teófilo Ramos, en su publicación de la revista "Fuego", habla de la legendaria bomba "Merryweather", de tracción y funcionamiento Manual, las que mediante el esfuerzo humano, debían transportarse hasta el lugar de la catástrofe y luego los mismos bomberos ubicados a ambos lados de la máquina, eran los que alternadamente accionaban la bomba en su trabajo de expeler el agua al fuego.

Allí en 1883, vasco debía ser, Don Pablo Bañales, ostenta el cargo de 1º Bombero, junto a otros 6 hombres, que serían más tarde sus subordinados. Tal vez la primera intervención de aquel escaso grupo de hombres del fuego, fue en la madrugada del 26 de junio de 1884.

Hacia unos 50 años sólo, que Montevideo había salido del coloniaje, pero sus costumbres se mantenían arraigadas, como los noturnos vigilantes. Desde sus atalayas esquinas. Si bien habían cambiado el horario cantico noturno, "son las 11 y sereno está", por el prolongado silbido de su pito; lenguaje que sólo aquellos policías entendían, que les hablaba de calma, peligro, o lo que. Buén en aquella solitaria y oscura noche invernal en 18 de Julio, entre Vazquez y Tacuarembó, muy lejos del centro, allá en los alrededores de la ciudad nueva, la llamarada relumbrante fué seguida por el pitido de un vigilante que anunció -.Fuego!-; se repicó por el vigilante de los ejidos, se hizo eco en la Plaza Cagancha, lo repiquetió el de la Plaza Independencia, para ser el aldabazo en la Plaza Constitución, que habriera los portales de la Mayoría del Cabildo, y así saliera el primer carro de Bomberos, tirado por dos briozos corceles zainos, a extinguir el primer incendio que se debe haber registrado en la computadora del Tiempo, del cuartel de la Plaza Artola. -- El que desee seguir la Historia del Cuerpo de Bomberos, debe leer "Don Pablo Bañales y sus legendarios colaboradores" por Juan Carlos Pedemonte, en el Almanaque del Banco de Seguros, 1987.--

A esta altura debemos abrir un compás en nuestra relación, para dedicarnos a un tema; bomberos profesionales o hombres del fuego voluntarios. El que escribe estuvo en el cuerpo de bomberos voluntarios de la ciudad de Asunción del Paraguay. Muy bien sistema de bomberos voluntarios. Conviví en destacamento de bomberos de EEUU en Mineapolis, Minesota, estos últimos paramédicos, excelentes profesionales. Resumo mi manera de pensar: no sólo basta entusiasmo y arrojo personal, sino es necesario e imprescindible, conocimientos indispensables. Hoy día el Bombero es, y debe ser un profesional. No basta tener la voluntad de colaborar en tareas de cirugía en masas, hay que ser un entendido en la materia. Y si bien para ser gráfico lo compare con esta ciencia arte, es para no dejar lugar a dudas. Se necesitan años de estudios, entrenamiento y practica, para confeccionar lo que se debe entender, como Bombero "Hoy Día".

El fuego se apaga con fuego, no es un leyenda, es una realidad, que luego veremos. Pero aquellos bomberos iban apagar un incendio, llevando un carro, que vomitaba lenguas de fuego por la hornalla entrabierta donde el fogista alimentaba con leños, el ardiente calor que caldeaba la bomba de vapor///

//de su chimenea se desprendía, ennegrecido penacho, que quedaba como este-
la flotante por las calles de Montevideo. Al decir de una vieja que se anoma-
ba presurosa al zagüan de su casa, a la convocatoria de los campanazos del
carro de fuego- " este horno no está para bollos"- . Procesión pintoresca e-
ra ver aquella sèries de carruajes envueltos en la barabunda de sus enormes cam-
panas recorriendo las adoquinadas y no, calles de Montevideo Antiguo, prestos
apagar incendios de ayer.

El Cuerpo de Bomberos, como tal se fundó el 14 de abril de 1888, hoy feste-
jamos su centenario. La primera catastrofe ignea que debió enfrentar fué en
mayo de 1888, el incendio del Molino y Fidería " San Luis ", en la calle Agra-
ciada Y Venezuela, frente a la Iglesia de la Aguada. El molino ardió en to-
talidad, tambien sus galpones donde se consumieron, en resumen ; 700 fanegas,
(cada fanega tiene 55 litros), de mercadería, dos carretas cargadas de tri-
go y algún animal de tiro murió carbonizado. Si no se puede apagar un fuego,
intenta que no se propage, así hicieron aquellos valerosos muchachos; ais-
laron las casas vecinas, por un lado la tienda de Guelfi, por el otro, el
elegante y famosos recreo de otrora , " Jardín del Siglo ". Pero se quedó sin
co-co-rocoó, la fonda del "Gallo", pues la consumieron las llamas y en el lin-
dero trasero tambofué encomendado a presuroso desalojo las Holando y Norman-
das vacas. Un tren completo de carros de hombres del fuego, a tracción por
caballos, se requirió para dominar el siniestro, cerrando la marcha, el carro
de la Bomba hirviente. El 32. de Cazadores, envió dos compañías para colabo-
rar en la extinción del fuego, Y los vigilantes de las comisariás vecinales,
actuaron eficazmente , Hombre con hombre, Bomberos , Policias y Cazadores,
los del medio, alejaron curiosos y ordenaron el tránsito, especialmente los
tranvías de caballitos, parano dejar aislados, Paso Molino, Cerro, y el Ca-
mino Goes. Dos bomberos resultaron heridos de consideración, fueron atendidos
por el médico de la Polica, Dr. Filipone y internados en el Hospital de Cari-
dad, para su ulterior cuidado. En el análisis de este incendio, hallamos cuatro
componentes ; bomberos, ejercito, policias y médicos. Estos son los genuinos
combatientes de todos los desastres. Son sus principales soldados. En el in-
cendio no se llega en el momento del impacto, cuando inicia el fuego, pero
se llega en el postimpacto, donde todo es confusión, con fuero en curso, los
bomberos tendrán como fin impedir su progresión y tratar de lograr su extin-
ción, búsqueda y rescate de personas atrapadas. Colaboran las Fuerzas Arma-
das en la tarea de búsqueda -rescate; mantenimiento y garantía del area si-
niestrada. La policia guardará la seguridad personal y habitacional; regulará
el tránsito. Los médicos haran Triage(selección) , reanimación, traslado
y asistencia definitiva. Estos cuatro grupos de persona necesitan trabajar
cordinadamente, bajo comando único, que puede pertenecer a cualquiera de los
cuatro grupos, pero, que sepa de desastres. (X)- ver a la vuelta.

Allá en el corazón del Prado, existe una pequeña Avenida, pero muy bonita,
que se extiende de 19 de Abril a Delmira Agustini, desde la Libertad a la
Poesía, que separa el Jardín Botánico de la Rural y della Campo de Deportes
del viejo "Wanderers" que se denomina Atilio Pelosi, muchos Montevideanos se
preguntarán quien fué ese personaje? . Era el nombre de un valeroso joven
que pereció en un incendio. El 10 de junio de 1925, toman fuego los escri-
torios de la Fox Film Corporation, ubicados en pleno centro de la capital, en
la calle Rio Negro , entre Colonia y Mercedes; quedando un a joven atrapada
entre las llamas. Dos juvenes que se encontraban circunstancialmente por el
lugar, Atilio Pelosi y Raimundo Acuña, se acercan al siniestro, escuchando//

(X) El 26 de diciembre de 1893, explota en la falda del Cerro, un polvorin que tenía 13.800 kilos de dinamita. El estallido fué tremendo, toda la Ciudad allende bahia tembló. La onda expansiva rompió vidrios y cristales de los vecinos barrios ,no poblados aún de ; la Teja, Paso Molino,Belvedere, y Capurro. Desapareció practicamente una manzana entera, destruyendo 30 viejas casonas. Los bomberos y la policia cuando llegan al lugar sólo les resta evaluar los daños; increíblemente al parecer, no hubo que lamentar victimas(?).

En 1907. Los bomberos se motorizan, incorporando la prestación de un servicio más agil y eficiente..

// los gritos de auxilio de la aterrorizada joven, Pelosi, sin vacilar se lanza entre las llamas para intentar el rescate. La suerte no acompaña al acto del heroico joven, pereciendo dondella y su mancebo auxiliador carbonizados. Nadie discutirá y dejará de admirar el noble gesto de ese arrojado joven, pero en un Desastre hay que recordar por más doloroso que sea, - los heroes no salvan a nadie.-

El 30 de octubre de 1948.

Era un sábado de tarde apacible y sereno, la gente se divertía en el Football, cines, carreras y en las playas se tomaba el sol en la ribera. En la calle Sarandí entre Bartolomé Mitre y Juan Carlos Gomez, estaba ubicada una gran juguetería que se denominaba el Paraíso de los Niños. Atraves de sus vidrieras una señora acompañada por dos niñas, vió fuego dentro de la casa de juguetes, no tuvo tiempo de dar la alarma, cuando sintió una explosión que voló la vidriera. Inmediatamente por encima de los techos del comercio se elevaban densas columnas de humo. La gente apiñada en la acera opuesta veía que el fuego, ya en ese momento, una enorme hoguera de los fondos de la planta baja, progresaba hacia el frente de la tienda. Pronto llamaron la atención los gritos desesperados demandando auxilio de un hombre y una mujer, de los balcones de la parte alta del negocio, se encontraban en angustioso trance aislados por el fuego, eran los gemebundos dueños del puesto de juguetes.

El calor invadió la calle, denso humo envolvía los objetos impidiendo distinguir las cosas; gases tóxicos irritaban las gargantas y ojos, sofocando a los curiosos de primera fila. Los gritos y los ruidos; el miedo al derrumbe y el pánico de los vecinos, al ver que el fuego se propagaba a la vecina Tienda Smart, hicieron emerger el infierno en el centro de la calle Sarandí. Este era el panorama con que se encontraron los hombres del fuego cuando arribaron al lugar. Los valerosos bomberos, rescatan a los empleados aislados en el primer piso. Pero entrar a la juguetería era casi imposible, en su intento un primer bombero es herido por escombros derruyendose. Instante inmediato el 1º y 2º piso de la juguetería se desploman a los fondos del comercio matando dos bomberos, que se encontraban manipulando una primera lanza gruesa, es rescatado a duras penas otro hombre del fuego y uno recibe una descarga eléctrica, obligando a su internación urgente en el Hospital de las Fuerzas Armadas.

A consecuencias del derrumbe el fuego adquirió mas violencia, haciendo imposible el rescate de las victimas atrapadas por las vigas, tabiques, mampostería y escombros. Al devorador incendio hubo necesidad de atacarlo de los balcones del Cubildo. Posteriormente se logró entrar tras ingentes esfuerzos, a través de un boquete realizado en la pared de la joyería ubicada al norte de la juguetería; a través de esta brecha se extrayeron los cadaveres de los sacrificados bomberos. Demandó más de 12 horas de labor, aquietar el siniestro. Como en los legendarios acontecimientos igneos de Montevideo Antiguo, hizo acto de presencia el Presidente de la República, Don Luis Batlle Berres.

El 16 de enero de 1968, en un taller de Óptica ubicado en Andes y Colonia, estalla un pavoroso incendio, las proporciones del fuego se hacen rapidamente incontenibles, propagandose este con una velocidad desasacostumbrada, dada la combustibilidad de los materiales almacenados en el depósito. Entre el fuego y el humo logran escapar unas 150 personas que se encontraban en el edificio, no tienen la misma suerte otras cinco personas, que mueren en el //

// siniestro.

La magnitud de un incendio depende mucho de los materiales que entran en fusión, como este desgraviado acontecimiento de la optica. Otros incendios han quedado para la posteridad dada la magnitud que tomaron por el material inflamable que les dió origen. Como el de la West India y del de Nibo Plast. El primero sucedió hace más de 50 años, cuando esta compañía la regenteaba desde Nueva York, David Rochefeler, estaba ubicada en la conjunción de las calles 12 de diciembre y la Rambla Baltasar Brum, lo recuerdo, muy bien porque en ese entonces niño yó, vivía en la casa paterna en lo que sería después al correr del tiempo, Plaza San Martín, en Agraciada y Ascencio, a escasas 7 cuadras del trágico accidente. Por suerte no se propagó el fuego a los tanques de almacenamiento de combustible, tal vez porque eran de acero y estaban siempre con incendio o nó, con calor o nó, bañados automáticamente y continuamente por una cortina de agua que se desprendía del centro de su techo y mojaba sus costados. Elemento que ahora no nos es dable observar en este tipo de fabricas. En esa oportunidad los barriles, suponemos de petróleo, se elevaban, unos 50 metros al hacer explosión. Frente a una catástrofe de este tipo, uno se sienta a pensar en la posibilidad que tome fue o la planta de refinería de petróleo que tiene ANCAP en la Teja. Pero ingenieros de este ente, aseguraron con motivo del 1º. Congreso de Emergencias y Desastres en 1986 Montevideo, que ya no existe este peligro, por el desplazamiento del combustible a la Planta del Camino de las Tropas. En ese lugar existe real riesgo latente de incendio y explosión. Para desgracia no tomó providencias las autoridades de la Intendencia Municipal en la demarcación de su barrio marginal, y no establecieron prohibiciones para la construcción de casas habitacionales que fatalmente se realizan en las inmediaciones de cualquier planta industrial. Los obreros y los pobres no tienen poder de elección, elige en su lugar, la necesidad. Este poblado alrededor de la planta la Tablada de ANCAP presenta un riesgo mayor.

El de Nibo Plast más reciente en la década del 70. Tomó fuego esta casa de productos plásticos, altamente fusibles en soleada y calurosa tarde de verano, la humareda que desprendía el fumígeno siniestro, podía ser observada de cualquier punto de la Ciudad de Montevideo. Uno se pregunta, la Intendencia de Montevideo, no vela por la seguridad de sus ciudadanos y no prohíbe este asentamiento potencialmente peligroso, en medio de barrios densamente poblados?.

En diciembre de 1971, se produce un gran Desastre. A veces estos no los podemos dimensionar por la gran demanda de asistencia que requieren, ni por los costos que obligan a desembolsar a el erario público o privado, para mitigar la catástrofe. Hay otras pérdidas que no se computan por vidas humanas o costo materiales sino, por su significado en el acervo cultural del País. Estos índices generalmente no los manipula ningún político en sus discursos justificativos de su labor. Al ocurrir el desastre, puede ser a la vista de la gente insensible, pero fatalmente con los años, el interés por ciento que generará, va ser leonino; va a notarse en la disminución del bien cultural de las generaciones futuras. Eso pasó con el incendio que destruyó totalmente con el Edificio del Sodre, de Andes y Mercedes, indiscutido pilar artístico de nuestro País. Hoy un corazón vacío encajado en el centro de la propia ciudad.. No solo se perdió abundante material ilustrativo, audiovisual y archivo cultural, sino con él, se terminó parte del cine arte, del drama, la tragedia y la comedia artística. Reconocido escenario musical y la plástica//

//dad de su Ballet. Hoy a 16 años de la tragedia estamos esperando que este resurja, como aquella ave fabulosa que según los antiguos tenía la virtud de renacer de sus cenizas, Fenix, pero este vocablo en esta oportunidad, debería de tomar la acepción de único en su especie.

El concepto de Desastres, varió en mi entendimiento, cuando repasé la mayoría de los asistidos en el Uruguay. Antes creía que eran accidentes que sobrepasaban la capacidad de asistencia de la sociedad. Despues ví veréaderas penurias, que si bien no entraban en esta definición, eran igualmente catastróficas. Nadie puede negar que el Incendio del SODRE no fue un Desastre,

en el sentido biologico no comprometió, los medios asistenciales, pero, la perdida de estos bienes culturales, es un verdadero desastre que no puede ser dimensionado. La muerte de Alejo Rodriguez no fué un Desastre, ya que comprometió la vida de un sólo ser humano, pero fué un desastre en cuanto a prevención de accidentes.

Incendios forestales hubo muchos y habrás muchos más en nuestro país. En la década del 50 vivi el del balneario el Pinar, pero las dimensiones del reciente incendio a fines del año 1985, en los bosques de Rocha, circunvecinos de la laguna Negra, son difícil de igualar. Se consumieron por semanas, centenares de hectareas forestales con una perdida en maderamen destruido totalmente, indiscutible por las variedades irreponibles de nuestra flora. Pero las consecuencias ecológicas y climatológicas que puedan tener para la región son mayores aún.

Aquel que visitó la zonas del Punta el Diablo en el verano del 86 y recorrió sus adyacencias, habrá podido dimensionar la terrible devastación de este incendio forestal.

Fué un fuego rastrero, de soto bosque y de copa. Los esqueletos negros de sus árboles, yacientes, inclinado o erguidos, elevando sus ramas deshojadas, como brazos implorantes a un Dios desconocido, sordo e indiferente, al sufrimiento terrestre, quese denomina por los humanos, naturaleza. Encenizados campos de hojarrasca carbonizada, donde sólo, vacíos caminos quedaban como desoarnados nervios y tendones de doloridas entrañas. Allí algún corrafuego abierto por los hombres de fuego, cerca de pedregales y cañadas, en su afán de detener el incendio. No hay cuadro más desolador que un bosque quemado. Para desgracia en el medio del combate, la descordinación que existió entre las fuerzas llamadas actuar, originó demoras que facilitaron repiques del siniestro. En un área de desastre, se necesita un sólo comando, pero todos son imprescindibles, ejercito, bomberos, policia, médicos, voluntarios, e.t.c.. No se puede prescindir de nadie. Si el desastre por definición supera la capacidad de asistencia de la sociedad afectada, mal se puede prescindir de un sector de esta.

A este tipo de Desastres forestales se les acostumbra a llamar conflagración. Se trata de un fuego que se extiende más allá de su area original, englobando otras zonas. Se produce cuando los vientos son favorables, estos aportan masas importantes de oxigeno que exitan las llamas, prolongandose en largas lenguas de fuego, encienden otros árboles; o el avivante disporroteo de las lumbres ardientes, cobra vigor encendajas distantes.

Estamos indefensos frente al rayo que cae en un monte y lo incendia, pero esta causa es sólo el 5 % de los orígenes de incendios forestales. La verdadera prevención es un correcto y entrenado equipo de guardabosques. Yo sé, si esta disciplina se encuentra entre los cursos que brinda la //

// Universidad del Trabajo del Uruguay. Es una productiva fuente de trabajo, refuerzo zafra en la temporada estival, donde se conjugan causales igneas diversas; altas temperaturas, seca prolongada, acumulación de maleza y ramizales, bajo índice de humedad y la presencia de turistas acampando en las inmediaciones del bosque. Pienso que estos guardabosque tendrían que tener un plan definitivo de prevenir y combatir incendios forestales. También tendrían a desarrollar los nuevos bosques y acondicionar los existentes a padrones sistemáticos, que incluyen el trazado de calles interiores y la existencia de espacios ^{des}arbolados con el fin de prevenir los incendios y su expansión incontrolada; barreras antifuegos, algunas naturales, las más realizadas por el hombre. Los campamentos deben sólo ser permitidos en lugares especiales que disfruten de vigilancia adecuada. Las periódicas quemas controladas que evitan el fuego rastro, proporcionar los equipos adecuados, entre ellos modernas autobombas, ubicadas en estaciones de bomberos regionales, se hace imperioso para combatir este tipo de incendio.

Para que se produzca un incendio se necesita fuego y este es un proceso químico, caracterizado por : la presencia de un combustible, el alimento que inicie la combustión y la mantenga- Oxígeno, y una fuente de calor para que inicie el proceso. Para que el fuego continúe tiene que estar presente los tres elementos.

Muchos fuegos originan humos altamente tóxicos, son productos que se desprenden de los focos igneos en forma de gas, porque no se han consumido totalmente, productos degradados del combustible que les da origen, por consiguiente varía su constitución con el material original. Tienen dos componentes básicos, vapor de agua y ácido carbónico, arrastrando ambos carbón en polvo muy tenue. Pero entran en su composición innumerables productos de combustión insuficiente. En suma el humo es altamente tóxico, no solo por el monóxido de carbono, sino por los otros gases que transporta. Estos productos son los que producen la asfixia y las distintos grados de intoxicación por gases; gaseado. Cuantos más sofisticado los productos que entran en combustión, más tóxicos los componentes que se desprenden. Ciertos productos plásticos, deberían estar prohibidos en construcción de viviendas o en edificio de uso público.

El gran incendio como el de la torre Brasileña Joelma, en San Pablo en 1976. Registrado en notable y dramático documental cinematográfico. En el cual murieron 300 personas; nosotros, afortunadamente, no los hemos padecidos. Estos tipos de fuego en algunos tratados se definen como "tormentas de fuego". Presentan ciertas características: áreas no extensas, en la cual diversos fuegos pueden confluir en una enorme llama, donde el calor se vuelve tan intenso que todo entra en combustión, inclusive áreas que no están al alcance de las llamas. Temperaturas cercanas a los mil grados se pueden observar. La tormenta de fuego actúa como un gigantesco hogar a leña, con una enorme chimenea. Las llamas y los gases a excesivas temperaturas se mueven hacia arriba a enormes velocidades de más de 70 kilómetros horarios. Es de imaginar que este tipo de fuego consume todo y una vez que estalló no se puede parar. Este tipo de incendios se suscitan en áreas cuando su combustión está por lo menos un 30 % bajo techo. Por suerte las tormentas de fuego son infrecuentes, se aprecia en condiciones de guerra. Para darse cuenta de esta desmedida catástrofe, imaginense el fuego que genera la bomba de hidrógeno.

Incendios de consideracion en Hospitales no hemos tenido, salvo uno que produjo considerable humadera en el Hospital de Clinicas en 1984. Pero la ciudad de Buenos Aires, República Argentina, asistió recientemente en 1985, al incendio total de un Hospital Psiquiátrico, donde fallecieron unas 300 personas.

Existe una dramatización cinematográfica 1- " Los Hospitales no se Incendian"- que recomiendo especialmente verla.

Características similares tienen los fuegos en hoteles, tampoco por suerte los hemos padecido, pero son frecuentes por otras latitudes; como el producido el 7 de diciembre de 1946, en Atlanta, Georgia, el Winecoff Hotel, donde perecieron, 119 personas.

Fuego en escuelas, tampoco hemos de lamentar por ahora tal accidente. Pero siempre hay que pensar que la posibilidad existe. Esto hace imprescindible, simulacros repetidos de evacuación urgente del local escolar por sus alumnos. Los escolares deben saber automáticamente como evacuar el colegio y por donde.

Frete a un inicio de fuego tan importante como apagarlo es que no se propague.

Por todos los medios se debería intentar tener preparada la población a todos los niveles, de los escolares a los retirados laborales, a desarrollar una cultura del incendio. Resaltando la parte importante que corre a favor del fuego, el pánico. Por supuestos nos cuenta que estar dentro de una casa ardiente, es estar en una trampa, a tal estado se denomina entrapamiento físico, pero muchas veces este es más que nada psíquico; es la sensación mortal, claustrofobia. Frente a un desastre igneo son muy pocas las personas que conservan la serenidad; otras permanecen aturdidas en una confusión paralizante; las menos, pero las más importantes dentro del grupo por sus consecuencias, son presas de un sentimiento intenso, penoso, angustiante, que impide el sosiego; el miedo. Este produce tensión, se altera nuestro sistema hormonal y excita la actividad que conduce a la huida desenfrenada. Pueden existir en el grupo humano personalidades psicopáticas, la presencia de fuego les crea una embriaguez patológica, en estos la agitación va ser extrema.

Generalmente los individuos en el medio de un incendio, va a tratar de comprender lo que está sucediendo, a valorar el riesgo que están corriendo y tomar una decisión acelerada que los ponga a salvo.

La suma de todas estas decisiones se revelará en la acción que tomará el grupo atrapado. Estados psico patológicos a los cuales nos hemos referido en varias partes de esta obra.

Los planes previos y el entrenamiento por el simulacro, el haber adquirido una cultura del desastre, es fundamental para preservar la vida humana.

Capitulo 21^o.

Derrumbes.

Tomado en la acepción de su dicción, derrumbe significa: precipitarse, desmenuarse. Los únicos despeñamientos de los cuales tengo conocimiento, fueron los coches, camiones y omnibus a las aguas territoriales Nacionales; principalmente en la dársena portuaria y algún vehículo que se arrojó de la cumbre del Cerro. Entre los primeros es a destacar a recordado personaje, el compositor y músico Romeo Gavioli, el autor de " Mi Montevideo "; luego de varios intentos de autoeliminación lo concretó en la forma narrada. Pero tam//

// bien vale recordar varios camiones y omibus, estos accidentalmente se precipitaron a las aguas de la bahía. Y el del Cerro, un joven de alta clase social, enamorado de la reina de la belleza de turno; frente al infortunio de su amor, despeñose él y su coche, a la bahía, por la pendiente de la calle Juan B. Viacaba, luego de traspasar la calle Egipto, es un corto trecho hasta el río.

En el contexto de esta obra usaremos la palabra derrumbe, más que nada como derribo, acción y efecto de derribar, demoler, echar a tierra casas, muros o cualquier edificio. El derrumbamiento es un acompañante habitual de los desastres, porque muchos acontecimientos sísmicos o meteóricos, terminan con derribos. Pero acá nos interesa resaltar cuando este es el único protagonista del drama.

Los de nuestro País se dan en edificios muy nuevos, que no se entrenaron aún o en su etapa de construcción, y en casas obsoletas, muy viejas, donde sus materiales han perimido sus resistencias al tiempo, sin los debidos mantenimientos. Entre los primeros sin ser infrecuentes no son raros. Los derrumbes de planchadas y pisos enteros en edificación, los recoge la página amarilla de la prensa, diría con una frecuencia trienal. Son desastres tecnológico o de "mala praxis". Por mal calculo de resistencias o andamiajes o uso de materiales o confección inadecuados, como entran en la mala práctica, configuran un delito culposos. Los segundos, fueron los que hace unos años acapararon nuestra atención y al final son el motivo conductor, de este capítulo.

Más que derrumbe, pánico fué el día que se cayó, el Estadio Centenario. En los tiempos que el Estadio era petiso, salvo la tribuna Olímpica, las demás les faltaba el tramo final que hoy ostentan gallardamente. Era el año 1933, y jugaban cuando nó, los tradicionales rivales, Peñarol y Nacional. El Estadio estaba colmado, jugaban los únicos campeones de football que el mundo tenía registrado; fué la década que el Uruguay se había coronado en Amsterdam, Colombes, Mundiales y América, eran los mejores indiscutido y tenían el derecho que se colmasen las instalaciones cuando ellos jugaban. Era habitual en tales circunstancias que en los terrados de las plataformas superiores, se acostumbraba a levantar precarios tinglados, con tabloncitos sobre tachos o simples latas, buscando de esta manera sobresalir para mejorar la visión del espectáculo futbolístico. Fué en el paraiso de la Colombes, el estadio estaba lleno, 55.000 espectadores, (para aquel aquel estadio chico, eran 85.000 de ahora), 22 jugadores y los referees, y justo pasó una paloma blanca, avión o cometa, que distrajo la atención de uno de los que estaba en precario equilibrio arriba del improvisado armazón, lo que motivó la perdida de la armonía entre los espectadores de la última fila del tinglado, con la consabida caída y derribo de tabloncitos y latas estrepitosamente. Arrojó al distraído observador y a sus compañeros de turno, sobre la línea subyacente, fué un verdadero despeñadero humano. Las escalonadas muchedumbres, empujadas por las precedentes y superiores, hacían presión con fuerza sobre las inferiores y cayendo y rodando sobre ellas, Desde la parte alta de la Colombes, miles de persona presionaban encima de miles personas abajo. Unas por la perdida de su alojamiento sin saber la causa, otras percatandose realmente de la situación, buscaban afanosamente escapar del aprieto del tumulto, no ser cosa de morir en el desordenado alboroto, buscando terrenos más seguros, en este caso el//

// talud de la galería. En un momento las 7500 personas que llenaban el escalonada coliseo de cemento, se despeñaban de los paramentos, como sucesivas olas humanas, sobre los atribulados concurrentes del inclinado terreno. El atronador ruido que hacia la multitud despavorida, tal rebujina hizo, que alguien dijera en la tribuna Olímpica - . se viene el estadio . abajo!-. Un instante se temió lo peor, -. la estampida!-, pero providencialmente, aquella masa humana de 25.000 personas que colmaban la tribuna de la Torre de los Homenajes, se aquietó al confiado aviso-. el estadio es indestructible!-; recién tenía tres años de inaugurado. Mientras tanto el talud desbordado de la Colombe, fué valimiento suficiente para levantar los alambrados de contención de la cancha de football , tras el arco oeste, y la gente irrumpiera en el campo de juego, buscando salir del aprieto y pisar basamento firme. Con la consabida suspensión del partido por falta de garantías. En esa época , esta circunstancias eran por demás comun, no se olviden que en esa temporada; fué la del famoso gol de la valija, que motivó un serio altercado con un juez (Telésforo Rodríguez), a la postre, motivó la célebre final de 7 contra 11.

Heridos menores debe haber existido, todavía no estaba el Instituto de Traumatología en funciones, recién se fundó en 1941, desde entonces iba ha ser la receptoría de todo herido o fracturado en dicho campo de deportes. Tengo conocimiento de un Traumatismo Encefalo Craneano, conmoción cerebral , de un joven internado, el cual, escapó por la noche del Pereyra Rossell, porque había asistido sin permiso paterno a los juegos. De la boca de su hermano , conocido kinesólogo de nuestro medio, Don Pablo Marcenaro, presente en el estadio ese memorable día, recogí la versión escritas, líneas arriba.

Derrumbe , derrumbe , fué el del cine Parlante, unos años despues, en el 1940. Este cine estaba ubicado en el ala este de los edificios marginales del Teatro Solís. En el año 40, los Montevideanos acostumbraban a llevar una vida más tranquila que la actual y por eso concurrían a la función que daban los cinematografos bajo el galicismo nombre de matinéo, al espectáculo teatral vespertino. Era hábito la existencia de un caramelero o bizcochero, que vendía su mercancía entre los espectadores, los "marchantes" de la jerga lunfarda, Este se ubicaba en la última fila, donde dormitaba en el transcurso de la película. Solía cubrir los confites de su canasta, con un paño o papel extendido. En esta oportunidad era un pliego, que a la postre significó la alerta del Desastre, que minutos despues se produciría. El Chocolatero sintió un ruido muy especial, producido por el precipitado de un polvillo sobre , la delgada hoja de papel, cuando incorporose para ver si no era una travesía de los infanto-juveniles, (todavía no les teníamos miedo, o el Consejo del Niño era mejor), espectadores, un trozo de man-puesto cayó sobre el canasto, con estrepitoso ruido, sucedido el hecho y despabilarse totalmente fué una misma acción, dió la voz de alarma-. el cine se viene abajo!; y se derrumbó el Parlante , no más. Los heridos fueron numerosos alguno de consideración, en su mayoría trasladados al Hospital Maciel. Se encontraba de Guardia el Dr. Folco Rosa y como Cirujano de Guardia Jefe, el Prof. Dr. Pedro Larghero Ibarz, siempre buscando ofrecer al enfermo las máximas garantías de la mejor asistencia, se exigió él y a sus colaboradores, un trabajo digno de encomio. Realizó personalmente la selección y en diversas oportunidades el tratamiento de urgencia o definitivo. Lo que valió, que al promediar la noche se habían atendido //

// sin incidentes una veintena de heridos. Al final de la jornada con la satisfacción de haber cumplido, invitó a parte de la guardia a cenar a un conocido restaurante céntrico, como pago de una buena labor.

El trágico saldo, fueron 6 muertos, entre ellos, un integrante del plantel de football del club deportivo " Las Bóvedas ", en esa fatal tarde había hecho la rabona a sus tareas para concurrir a la función cinematográfica; pagó con su vida el haberse hecho el novillo, su nombre era Ghiossi; al velorio, concurrió medio barrio Guruyú.

Montevideo tiene más de 250 años y 150 años de vida independiente. El antiguo poblado colonial amurallado de llendo por Petrarca, actualmente conocido como Ciudad Vieja. Ensenchada por el plan de Reyes, el cual generó la Ciudad Nueva, hasta los Ejidos. La Ciudad Novísima comienza ser realidad concluida la Guerra Grande, luego de firmada la Paz de Octubre, la ciudad se extiende hacia Boulevard Artigas. Después el desorden del lotamiento, en el libre juego de la oferta y la demanda, conduciría a la Ciudad Extendida, que en confusión tras desconcierto, llega hasta el Montevideo del Centenario, inarreglable por más plan regulador que se quiso poner en marcha.

Todas las construcciones que abarcan hasta ese periodo tienen más de 60 años y las de la Ciudad Vieja y Nueva más de 150 años. Muchas de estas últimas residencias mantenidas y renovadas, pertenecen orgullosamente al patrimonio Nacional, aunque algunas parecen derruidas casa de aquelarres reuniones. En cada manzana de la ciudad Vieja y Nueva, una antigua mansión, que el tiempo transformó a régimen de inquilinato habitacional, con el preaviso de transformarse, en residuos menudos en partes molidas.

Ni las calles de Montevideo están construidas para tolerar el tráfico automotor que por ellas circula, ni las paredes y postes de sus aceras tienen basamento para mantener sus cables aéreos de distintos usos. Las rutas subterráneas de alcantarillado, aguas sanitarias, gas, teléfonos y cables eléctricos, e.t.c., en su transitar se han traslimitado, encontrándose en caótico estado. Este pequeño análisis edilicio que hemos trazado, ya 50 años ha, se llamaba el " Caos Urbano", y todavía no lo solucionamos.

Montevideo se ha transformado en una ciudad insegura, cualquier accidente, meteórico, técnico o humano, puede crear condiciones de riesgos para muchos habitantes circunstanciales de calles o casas. Cuantos postes o árboles del ornato público, derruidos en temporales no debería estar en ese lugar o en esa precaria situación. Periódicamente leemos en la prensa que una niña se ahoga en una zanja, del misérrimo lugar donde vive; o un poste lesionó a una persona movilizado por el último temporal; o aquel, de los recientes siete niños intoxicados por comer desperdicios de un tacho de basura; otro quedó electrocutado por un cable desprendido de alta tensión; individualmente ^{no} son desastres, catástrofe, es no darle solución.

Solamente en los últimos 10 años se observa a poner coto a este desorden urbanístico, el Anteproyecto Regulador, proviene de los círculos más importantes de la actividad privada, tragicómica mueca, ya que mucho de Montevideo, se origina del modo económico de existir y conservarse después, de estas mismas esferas. Fueron las causales del caos urbano que hoy intentan denunciar, porque su permanencia contribuye nuevamente contra ellos cual bumerang, que pusieron en marcha con movimiento giratorio. Pero no importa, ojalá se logre crear una conciencia a nivel del Montevideano medio, la existencia//

(x) cierta actitud